



Jaime Salinas.

Jaime Salinas (Maison-Carrée, Argelia, 1925 - Islandia, 2011). Hijo del poeta Pedro Salinas, pasó los primeros once años de su infancia en España. En 1937 viajó con su familia a EE. UU. donde residió hasta 1954. Graduado en la Universidad de Johns Hopkins, a su vuelta a Europa se estableció en París donde quiso estudiar cine. Regresó a España en 1955 con la intención de pasar solo una estancia estival, pero la pequeña renta con la que contaba tras la muerte de su abuelo materno se interrumpió y tuvo que buscar trabajo. En Barcelona entró en contacto con Víctor Seix y poco después con un grupo de amigos excepcionales: Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma, Gabriel Ferrater y José María Castellet. Este hecho marcará el comienzo de su actividad como editor durante treinta y cuatro años en distintos sellos.

En 1956 inicia su carrera profesional en Seix Barral. Su papel fue decisivo en la creación del Prix Formentor y el Prix International de Littérature (1961-1965), patrocinados por doce editores de doce países (el primero se otorgaba a una novela inédita y el segundo al conjunto de la obra de un autor consagrado). Igualmente propició la colección de poesía Colliure (1961-1966) en el sello independiente de una editorial que bautizó como Literaturas (Literatura, S. A.), aunque Seix Barral se encargaba de la impresión. Salinas estuvo al margen de los criterios de selección de poetas y títulos de esta segunda maniobra de política literaria del grupo catalán, tras *Veinte años de poesía*

española (1960), para dar fe de vida frente al centralismo poético madrileño. Su cometido se centró en la coordinación y el diseño de la colección: «Quería romper con los modelos de estilo Adonáis, de esos libros absolutamente tipográficos, juanramonianos. Los míos tenían un formato de libro de bolsillo, con foto de poeta en la cubierta y una mancha de color diferente para cada título» (Salinas, 2013: 183).

Cofundó en 1966 Alianza Editorial junto a José Ortega Spottorno y Javier Pradera. En Alianza hizo posible el libro de bolsillo de calidad y con cubiertas atractivas gracias al diseño gráfico de Daniel Gil: «Había que acabar con la imagen del libro gris, triste, de la Universal o la Austral, y hacer cubiertas [...] que entraran al comprador por los ojos» (Salinas, 2013: 60). El libro de bolsillo, que inició ya con la Biblioteca Breve de Seix Barral, es uno de los aportes de Salinas en su efectivo empeño de modernizar la edición española. En la misma línea de innovación, habría que situar su conciencia de que la edición debía ser siempre un trabajo de equipo.

La tercera aventura -sin duda, la que más le satisfizo, según confiesa a Juan Cruz- fue Alfaguara, donde difundió a autores contemporáneos imprescindibles como Thomas Bernhard, Robert Walser, Patrick Modiano, Agustina Bessa-Luís, Günter Grass, Henry Miller o Michael Ende (tres títulos de estos tres últimos autores se convirtieron en los grandes *bestsellers* de Alfaguara, respectivamente: *El tambor de hojalata*, *Trópico de Cáncer* y *La historia interminable*) y creó con su amigo Claudio Guillén una espléndida colección de clásicos con Ausiàs March, Newton, Kant, Diderot, Sterne, Leopardi, etc. Las cubiertas de Enric Satué dieron además a los libros de Alfaguara desde 1977 y hasta 1988 (esto es desde y hasta la publicación de dos títulos de Benet: *En el estado* y *En la penumbra*) una unidad gráfica y una identidad propia. En estas cubiertas en forma de *ele* invertida con lomo gris y fondo morado se daba especial protagonismo tipográfico al autor y aparecía también el nombre del traductor. Precisamente otro de los logros de Salinas como editor es haber valorado el papel y los derechos intelectuales del traductor como autor. Tampoco debemos olvidar la magnífica colección de Literatura Infantil y Juvenil que montó en Alfaguara con la ayuda de Michi Strausfeld. Su labor al frente de esta editorial fue interrumpida para ocupar el cargo de Director General del Libro y Bibliotecas (1982-1985) en el primer gobierno socialista, junto a Javier Solana.

En 1986, a su regreso a Alfaguara, se le nombró director de la recién comprada Aguilar. Creó la colección El Libro Aguilar, que se alimentó del viejo fondo de la agonizante editorial, aunque también se reeditaron *El aire de un crimen*, de Benet, *Nada*, de Laforet o *La bomba increíble*, de Pedro Salinas. Pero el proyecto más ambicioso en este sello fue la colección de Obra Completa -«en la que ya había conseguido contratar las obras completas de Alberti, Cernuda, Jorge Guillén, Clarín, Salinas, Diego, Aleixandre, Dieste y Otero» (2013: 135)-, que quedó sin rematar por razones de salud.

Tras su jubilación en 1991 se estableció en Islandia y allí escribió sus memorias, que se interrumpen en 1955, cuando comienza con 31 años su carrera de editor (es decir, con la escena de la llegada en taxi a la oficina de la calle Provenza 219, sede de Industrias Gráficas Seix Barral, Hnos.). Por ello, la conversación con Juan Cruz

publicada en 2013 bajo el título de *El oficio de editor* es un imprescindible complemento a sus primeras *Travesías*.

Salinas fue un modernizador de la edición literaria española desde finales del decenio de 1950. En tal sentido, coincide desde el ámbito editorial con la labor creativa de su generación: Barral, Gil de Biedma, Benet, García Hortelano, Luis Goytisolo, Martín Gaité... en quienes delegó frecuentemente como asesores (e incluso entre los más jóvenes, como fue el caso de Javier Marías). Salinas fue partidario de delegar, de crear un comité de lectores cuyas debilidades conocía perfectamente con vistas a que el contraste entre los distintos informes le ayudase a tomar una decisión. Nuestro editor se interesó tanto por la confección intelectual del libro, como por su comercialización y su promoción, y entendió que su oficio era hacer de intermediario entre el escritor y el lector. Salinas heredó de Carlos Barral el empeño de introducir una literatura europea prácticamente desconocida en España y de Giulio Einaudi la conciencia de la responsabilidad cultural, social y política del oficio de editor.

José Teruel
Universidad Autónoma de Madrid

Selección bibliográfica

- BARRAL, Carlos (2001). *Memorias*. Barcelona: Península.
- BERNAL SALGADO, José Luis (coord.) (2011). *A Jaime Salinas*. Santander: Fundación Gerardo Diego.
- MARÍAS, Javier (2013). «Nuestro testigo». En Juan Cruz (coord.). *Jaime Salinas. El oficio de editor. Una conversación con Juan Cruz*. Madrid: Alfaguara, pp. 267-271.
- SALINAS, Jaime (2003). *Travesías. Memorias (1925-1955)*. Barcelona: Tusquets.
- SALINAS, Jaime (2013). *El oficio de editor. Una conversación con Juan Cruz*. Madrid: Alfaguara.

Para citar este documento: TERUEL, José (2023). «Semblanza de Jaime Salinas (Maison-Carrée, Argelia, 1925 - Islandia, 2011)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, en <https://www.cervantesvirtual.com/obra/jaime-salinas-maison-carree-argelia-1925-islandia-2011-semblanza/> [16 de enero de 2023].